IGLESIA CRISTIANA ESFUERZO Y VALOR

Discipulado

El método devocional

I. Es el método base

1. El método devocional es la base de todo método de estudio. Por su naturaleza y sencillez, es un método recomendado para los cristianos nuevos, los que tienen muy poco conocimiento de la Escritura, y para aquellos que quieren comenzar a poner en orden su lectura de la Palabra.
2. Es la base de todo método, porque incluye tres de los principales aspectos del estudio de las Escrituras: meditación, memorización y aplicación. Todo método de estudio bíblico tiene un objetivo espiritual, esto es, la Biblia no funciona si sólo se aprende de manera intelectual; para que la Palabra de Dios genere cambios en nuestra vida, requiere una comprensión espiritual. Todo aprendizaje espiritual requiere meditación, memorización y aplicación; y estos son los tres elementos básicos del método devocional.

II. La meditación

1. La promesa de bendición para el justo, está condicionada a la meditación de este en la Palabra de Dios (sal 1). El método devocional es el comienzo de la meditación cristiana. La meditación cristiana es la reflexión atenta sobre el contenido de la Escritura.
2. Meditar requiere pensar más de una vez en el texto. Meditar puede ser comparado con la digestión de la vaca; para que una vaca pueda obtener los nutrientes de su alimento, tiene que regresar tres veces el alimento, de su estómago a su boca, y rumiarlo. De igual forma, el método devocional nos enseña a regresar el bocado de pan divino, las veces necesarias, hasta extraer todos los nutrientes del texto.

III. La memorización

1. Memorizar en el sentido general, es poder retener una cosa en la mente. El beneficio de la memorización general es sólo intelectual: retener información. La memorización cristiana contempla tener presente la Palabra de Dios en cada momento. (Dt 6. 6-9)
2. Los beneficios de la memorización cristiana son múltiples: 1) Mantiene un enfoque mental bíblico, permitiendo así, decisiones acertadas; 2) Renueva el entendimiento, logrando así cambios graduales en la conducta; 3) Afila la espada del creyente, proveyendo material para defenderse de los dardos del enemigo.

IV. La aplicación

1. Toda la Escritura es práctica, esto es, ningún texto de la Palabra de Dios va generar cambios, sino se aplica a nuestra vida. La aplicación es extraer una enseñanza de un texto y llevar a la práctica en nuestro diario vivir.
2. Toda lectura que no se lleve a la obediencia genera juicio. Dios no sólo nos da su revelación para que crezcamos en conocimiento, sino que espera, además, que vivamos de acuerdo a su

revelación. Por lo que, sería mejor no estudiar la Biblia, que estudiarla y no llevarla a la práctica.

V. Conclusión

1. El método devocional es la base de cualquier otra forma de estudiar la Biblia, porque tiene tres elementos básicos; meditación, memorización y aplicación.
2. La meditación es la reflexión cristiana que permite extraer los nutrientes del texto.
3. La memorización permite mantener presente la Escritura, dándonos un enfoque bíblico, renovando el entendimiento y proveyendo material de defensa contra satanás.
4. La aplicación es la obediencia práctica de la Palabra.